



AYER Y HOY DE NUESTROS CARNAVALES

JUAN ARRIAGA KULTUR KOORD

Después de más de cuarenta años de prohibición por parte del Gobierno, Errenteria al igual que muchos otros pueblos euskaldunes ha vuelto a rememorar sus IHAUTERIK.

Existen personas que dudan sobre la antigüedad de ellos en nuestra villa, e incluso quienes creen que lo que estamos creando es una copia de otros pueblos, y por ello queremos recordar un poquito de historia sobre estos ihauterik y sus costumbres.

Basándonos en el libro «Noticias Históricas de Rentería», de Juan Ignacio Gamón, podemos recortar el siguiente párrafo:

«En 1602 se pagó a Mattin de Chipres doce ducados por su ocupación del instrumento de tambolín en regocijar las fiestas de Pascua, Corpus, San Juan, San Pedro y otras del año, más otros seis ducados por regocijar los días de Antruejo o carnaval. El mismo pago extraordinario por la ocupación de las fiestas de Carnaval, encontramos en 1606 con la particularidad de que se pagaron además dos ducados a Nicolas Vidassoro por lo que trabajó con su rabel en regocijar la fiesta de los antruejos».

Como vemos ya a comienzos del siglo XVII tenemos noticias de los carnavales y si tenemos en cuenta que el siglo XIV es el siglo inicial de la historia renteriana, vemos que no tardó mucho en introducirse el carnaval en nuestra villa.

Quisiera anotar que «Antruejo» es el nombre por el cual también se conocían los carnavales.

Los Actos propios de los Ihauterik se dividían en dos partes. Por un lado lo que en sí eran los actos, y por otro las burlas, venganzas lingüísticas, etc.

Los actos se caracterizaban por su aire de juegos de ritmo violento. Desde el punto de vista social, lo que imperaba era una violencia establecida, un desenfreno de hechos y de palabras, así como imponer movimientos desasostumbredos, metiéndose también con los animales y objetos.

Lo confirman actos carnavalescos como:

- Arrojar salvado y harina.
- Quemar estopas.
- Correr gallos.
- Mantear perros y gatos.
- Arrojar agua con pucheros jeringas.
- Colgar de la cola de estos animales mazas, cuernos, botes, etcétera.
- Apedrearse con huevos, naranjas, etc.
- Producir ruidos especiales.

Todos estos actos estaban acompañados de cantos y coplas, hechos expresamente para los días de carnaval por cuadrillas y grupos de jóvenes.

Igualmente se celebraban actos típicos en Rentería como era el baile de la azeri dantza, el entierro de la sardina, etc.

Mención especial merecen las comidas de carnaval, entre las que destacan las típicas torrijas y en general la comida de cosas de muchas sustancias.

Ya el azeri-dantza en su primera parte dispone que los mozos vayan hacia los caseríos en busca de chorizos, pollos y manjares armando bullicio bailando en los portales de los caseríos para después de la cuestación bailar en la plaza pública.

En la que hemos denominado segunda parte de los carnavales, se realizaban una serie de actos violentos, como pueden ser:

- Proferir injurias a los viandantes.
- Publicar hechos escandalosos que debían mantenerse en secreto.
- Hacer sátira pública de las interioridades.
- Desbaratar y robar objetos, llevarlos de su sitio.
- Arrojar objetos injuriosos.

Estas bromas iban dirigidas hacia personas desvalidas, autoridades, etc. Para ello, se amparaban, en que iban cubiertos los rostros con máscaras, etc.

También se tendía a insultar y menospreciar a base de trabalenguas, etc.

Ya en 1807 se recibió una carta-orden en la cual se prohibía el uso de máscaras.

Ihauterik hoy

Kultur Koordinadora junto con otras entidades ha querido recobrar los ihauterik en Errenteria. Para ello, se han puesto unos puntos de partida, como línea a llevar adelante los ihauterik.

Estos puntos se podrían resumir en:

a) Unos carnavales por y para el pueblo de Errenteria. Con esto queremos variar sustensiblemente el caracter respecto a las fiestas patronales, es decir. Por un lado, que estén dedicados únicamente a los habitantes de la zona de Errenteria.

Para este punto nos ayuda, mucho los carnavales de otros pueblos, y en particular los de Donosti, de tal forma que la gente de otros pueblos van a los carnavales grandes, dejando los renterianos para el disfrute nuestro.

Por otro lado, que la participación sea popular, es decir, sin traer grandes espectáculos de fuera, sino los propios, y con la colaboración de todos los renterianos o los que se sientan renterianos. Siendo el programa de festejos meramente indicativo, pues donde realmente debe de estar la fiesta y el programa es en la actuación improvisada de los errenteritarras.

b) Unos carnavales recordando las tradiciones nuestras.

Para ello queremos rememorar las cuestiones típicas y tradicionales de los carnavales, y en especial, las que se desarrollaban en los de Errenteria.



El 14 de Febrero comenzaron los carnavales del presente año. Esta fotografía, tomada dos días más tarde, nos dice que Rentería también sabe y quiere divertirse.

Este año se ha rememorado entre otras cosas, el Azeri-Dantza, el entierro de la Sardina, etc. (Actividades que sin la ayuda del grupo de BAILE EREINTZA, no hubieran sido posibles). Estas tradiciones queremos que se sigan relajando, pero para ello, hace falta la ayuda de todos.

c) Unos carnavales alegres, acordes con el tiempo en que vivimos.

Creemos que podemos conjugar unos carnavales entre lo tradicional y lo actual, de tal manera que junto a las tradiciones antes apuntadas, podemos introducir txarangas, conjuntos, sokamuturras, disfraces actuales, etc.

Para esto igualmente es imprescindible que la gente colabora con sus txarangas, juegos, disfraces, etc.

En resumen Errenteria creemos debe de tener unos carnavales totalmente populares, sin grandes pretensiones económicas (para carrozas, etc., están los de Donosti). Pero con grandes pretensiones festivas, como participación activa por parte de todos, mezclando la tradición con la actualidad, es decir, unos carnavales como quiere el pueblo errenteriarra que sean, sin dinero pero divertidos efectuados en su totalidad por y para el pueblo.

Esperamos que sigan adelante estas fiestas tan entrañablemente nuestras. Solo hace falta el deseo y la colaboración de todos, del que estoy seguro vamos a disponer, y de hecho en los últimos ihauterik lo hemos tenido, pues como dijo en su día Rafael Bandrés «Los Errenteriarra saben luchar y trabajar, pero también saben divertirse».

